

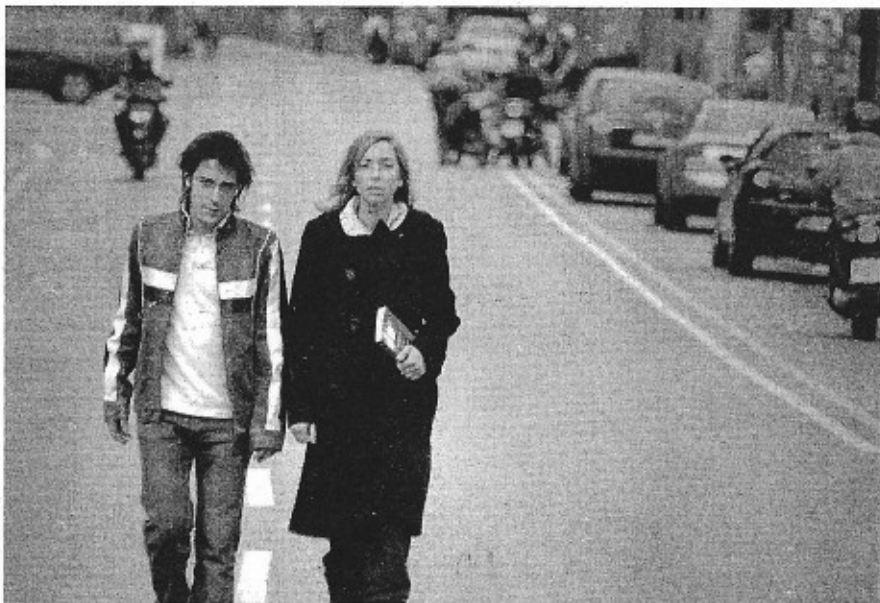
La irrupción de una editorial joven

Alpha Decay sorprende con un catálogo que hace visible la mirada renovadora de una nueva generación

JOSEP MASSOT
Barcelona

Alpha decay es uno de los procesos de desintegración radiactiva, y también el nombre de una editorial barcelonesa que en poco más de un año ha conseguido crear un insólito catálogo en el que se incluyen elementos tan inestables como Timothy Leary (*Flashbacks*, la sorprendente autobiografía del padre del LSD) y otros tan estables como Vladimir Jankelevich, con una pequeña joya, *La música y lo inefable*, donde el gran filósofo amigo de Mompou destila hasta la esencia su pensamiento poético sobre esa estilización del tiempo que es la música, "un tiempo -dice- que no es más que una suspensión provisional del tiempo amorfo y descuidado, prosaico y tumultuoso de la cotidianidad", un arte que interrumpe gozosamente el "viaje de la nada hacia ninguna parte", el instante mortal.

Alpha Decay, el decaimiento alfa, es un término adoptado de la física atómica, una materia familiar a Enric Cucurella (Barcelona, 1974), que junto con Diana Zaforteza (Barcelona, 1978) es el responsable de una editorial independiente que, asesorada por Carmen Balcells y Jorge Herralde, aporta una singular renovación generacional, el descaro y la frescura de una nueva mirada a partir de la solidez de la *cultura fuerte*, capaz de entablar una sugerente red de vínculos que van de Plotino a Foucault y a la música electrónica, como el libro que preparan sobre el *Manifiesto Hacker* de McKenzie Wark y la propiedad de la tecnología o sobre *El sonido de la velocidad*, con prólogo de Paul Miller, alias DJ Spooky: "Diversos periodistas y artistas reflexionando sobre las influencias de la música electrónica y el cine experimental, lenguajes que pasan de un medio a otro", dice Enric Cucurella, que estudió Filosofía en la Universidad de Chicago, ciudad en la que vive, a



Diana Zaforteza y Enric Cucurella, responsables de la editorial barcelonesa

JOSÉ MARÍA ALGUERSUARI

caballo con Florencia, Arnold I. Davidson, autor de *La aparición de la sexualidad*, libro inaugural de la primera de las cuatro colecciones de la editorial, *Alpha, Beta & Gimmel*, donde también se ha publicado una sugestiva comparación del sinólogo François Jullien entre la inexistencia de desnudos en la tradición cultural china (Confucio) y el largo pro-

Jankelevich, Foucault, la música electrónica, literatura africana y ensayo científico, entre las obras publicadas

ceso de reconocimiento del ser occidental en el desnudo, suspendido entre el deseo y el rechazo, desde los griegos hasta Kant y Hegel. "En esta colección -dice Cucurella- nos interesa publicar filósofos contra corriente y disidentes".

La editorial publica también narrativa (Serés y Tomeo) y Diana Zaforteza, que cursó Humanidades en la Universitat Autònoma, se muestra ilusionada con el lanzamiento de una colección dedicada a narrativa africana, cuyo primer autor será Ahmadou Kourouma, de Costa de Marfil, fallecido recientemente y en cuyos libros -ganó el Renaudot 2000- refleja sin concesiones el choque de culturas, lejos de las teorías de la negritud que él ayudó a superar en los años sesenta.

Los editores quieren unir el humanismo y la ciencia. El primer libro de Alpha Partícula es *La mentalidad militar*, artículos que Einstein publicó en *The Bulletin of the Atomic Scientists*, foro de debate ético y político sobre las armas de destrucción masiva. ●

Un alegato moral de Einstein

Contra la guerra preventiva



"En nuestros tiempos, la mentalidad militar es aún más peligrosa que antes, porque las armas ofensivas han llegado a ser mucho más potentes que las defensivas. Así pues, esto lleva necesariamente a la guerra preventiva. La inseguridad general que acompaña a esta situación redundará en el sacrificio de los derechos civiles del ciudadano en aras del supuesto bienestar del Estado. La caza de brujas política y todo tipo de control (control para la enseñanza, por ejemplo, de la investigación, de la prensa, etcétera) parecen entonces inevitables y, por ello, no se ven obstácu-

los por la resistencia popular que, de no ser por esa mentalidad militar, proporcionaría cierta protección. Desde el momento en que todo lo que no sirve claramente a los fines utópicos se considera inferior y se trata como tal, se produce un replanteamiento paulatino de todos los valores. En las condiciones actuales, no veo más salida que una política con visión de futuro, honesta y valiente, con el objetivo de instaurar la seguridad sobre una base supranacional".

ALBERT EINSTEIN
(La mentalidad militar)